



RAÚL PEÑARANDA, ANALISTA Y PERIODISTA BOLIVIANO:

“Es el ocaso de Evo Morales... por lo menos en este ciclo electoral”

El dirigente de la prensa de su país cree que el gobierno de Arce no recibe de regreso a los migrantes venezolanos desde Chile por razones prácticas más que políticas.

GASPAR RAMÍREZ

Este 2024, Bolivia vivió la profundización de su crisis económica, con escasez de combustible, de dólares y de reservas energéticas; en junio, el país fue testigo de una insurrección militar fallida contra el gobierno de Luis Arce; este fin de año padeció los cortes de camino que los seguidores de Evo Morales realizaron para que el exmandatario (2006-2019) pueda competir en las elecciones de 2025, en una crisis del oficialismo que dividió a la agrupación gobernante “evistas” y “arcistas”; y con acusaciones de estupro y trata de personas contra Morales.

La crisis económica hizo que el malestar de la población aumentara y que descendiera la popularidad de Arce, que llega debilitado a su último año en el poder. El periodista y analista político boliviano Raúl Peñaranda (58) cree que Arce debe pensarlo bien antes de ir por la reelección, y considera que Morales, a sus 65 años, debe pensar en el ciclo político de las elecciones de 2030, porque en el que se aproxima ya casi no tiene posibilidades de competir.

“La situación no es buena para los medios en Bolivia. Hay una situación de amenaza, de riesgo”, dice el presidente de la Asociación de Periodistas de La Paz a “El Mercurio”, en el salón de un hotel en Las Condes, en el marco de su participación en



PEÑARANDA asegura que en Bolivia hay una “situación de amenaza, de riesgo” para los medios.

un seminario sobre geopolítica en América Latina organizado por el Centro de Estudios Internacionales de la Universidad

Católica y por la Fundación Konrad Adenauer.

—¿Este es el año más complejo

“Sin duda el año 2024 ha sido un año muy difícil (para Bolivia) y ha estado marcado por la pugna entre Arce y Evo, que empezó en el 2021, un año después de que Arce asumiera. Pero este 2024 ya es una disputa completa, total”.

RAÚL PEÑARANDA

de Bolivia desde que Morales llegó al poder en 2006?

“El 2024 ha sido un año muy complejo, pero yo creo que los años 2019 y 2020 fueron más complejos. La renuncia de Evo Morales después de 21 días de protestas y luego el gobierno transitorio (de Jeanine Añez) que fue también muy complicado, con una veintena de muertes por represión policial y militar. Así que ese fue un año muy difícil, más la pandemia.”

Pero sin duda el año 2024 ha sido un año muy difícil y ha estado marcado por la pugna entre Arce y Evo, que empezó en el 2021, un año después de que Arce asumiera. Pero este 2024 ya es una disputa completa, total. Efectivamente, Evo Morales está en una situación de mucha debilidad. Hay un fallo del Tribunal Constitucional que señala que no puede ser candidato, y eso es algo que ya creo que es definitivo. Entonces, es el ocaso de Evo Morales o, por lo menos, podemos decir que es el ocaso de Evo Morales en este ciclo electoral”.

La caída de Evo Morales estuvo marcada este año por la investigación que la fiscalía abrió en octubre contra el líder por supuesto abuso sexual de una menor de 15 años, con quien habría tenido un hijo. “Estos hechos causaron alto impacto en la sociedad boliviana, porque se empieza a comprobar algo que ya se sabía, era *vox populi*, un secreto a voces, que el expresidente tenía afinidad por las menores de edad. De hecho, ha habido varios casos públicos, pero que en general han tenido escaso impacto mediático internacional, curio-

samente. Ahora es el propio gobierno, su propio aliado, Arce, el que hace la acusación”, dice Peñaranda.

“En el caso que se lo acusa en Tarija (el actual), cómo es posible que él haya embarazado a una chica de 15 años. Y no es una excepción, sino que este es uno de tantos casos de los que se presume que Evo Morales ha tenido relaciones. Dos que se conocen bien”, señala el también fundador y director del medio Brújula Digital y de otros como el desaparecido diario Página 7.

El problema de las fronteras porosas

En el seminario que lo trajo a Santiago, Peñaranda expuso en el panel sobre “Crimen organizado y migración en América Latina”. En la frontera con Chile hay presencia del Tren de Aragua, y en el límite con Brasil operan agrupaciones como el Primer Comando de la Capital o el Comando Vermelho. Mientras que migrantes, principalmente venezolanos, cruzan hacia Chile desde Bolivia, país que solo acepta de regreso a migrantes de su nacionalidad.

—¿Esta porosidad de las fronteras de Bolivia ha hecho que crezca el crimen organizado y la trata de personas?

“En Bolivia no existe el tema del crimen organizado a la escala que existe en otros países. En general, todas las fronteras son porosas, y las fronteras de Bolivia son especialmente porosas.”

Existe el narcotráfico, por supuesto; Bolivia es un productor de hojas de coca y de cocaína, pero el Estado boliviano, no de

ahora, sino desde las últimas cuatro décadas, hace la vista gorda. No se enfrenta a las bandas del narcotráfico, simplemente deja pasar. Y mi opinión es que eso es correcto, porque en el momento en que nosotros intentemos, con un Estado débil como el boliviano, enfrentarnos a las mafias del narcotráfico, lo único que vamos a conseguir es desestabilizar la sociedad boliviana y generar conflicto y violencia”.

Peñaranda tiene una opinión similar respecto de la migración que entra por Bolivia. “Bolivia es un país de paso de migrantes. Los venezolanos, sobre todo, pasan por la frontera con Perú y tratan de entrar a Chile. Para el Estado boliviano es muy difícil hacer un control. No tiene los recursos, ni el deseo político, ni un interés para hacerlo. Para el Estado boliviano, que los venezolanos no se queden es algo positivo porque el país no tiene nada que ofrecerles a esos migrantes, tenemos una economía pequeña, pobreza. Entonces, desde el punto de vista de Bolivia, mientras menos tiempo se queden los migrantes venezolanos, y estén en tránsito, es mejor”, dice el autor de once libros sobre los gobiernos bolivianos, y agrega que para las autoridades de su país “tampoco hay ninguna necesidad de hacer lo que exigen las autoridades chilenas, de que una vez que se toma a un venezolano, Bolivia los reciba de vuelta”.

—¿La reconducción?

“Exacto. Por supuesto, eso nunca va a suceder. Bolivia no tiene la manera de retenerlos. Chile ve que Bolivia incumple una norma de vecindad, pero en Bolivia se lo ve como una cuestión de pragmatismo. Aunque Bolivia quisiera, con qué efectivos militares y policiales, en una frontera totalmente porosa, cómo se los tendría que retener y después colocar en qué centros de asilo. Es algo que es impráctico e irreal”.